

Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y Estados Unidos. Los casos de Ecuador y Uruguay¹

Martín Koolhaas²
Adela Pellegrino³
Victoria Prieto⁴

Resumen

Si bien en los últimos años se han incrementado de manera notoria los estudios sobre la migración latinoamericana de retorno, se continúa sabiendo muy poco sobre aspectos básicos de este proceso, tales como su intensidad y selectividad por nivel educativo. Este trabajo pretende contribuir a subsanar este vacío, estudiando estas características del retorno reciente para dos países de fuerte tradición emigratoria en los que el retorno se ha incrementado en la última década: Ecuador y Uruguay.

Las fuentes de datos empleadas con este propósito son los censos de población de la ronda 2010 de Ecuador, España y Uruguay, la *American Community Survey* de Estados Unidos (2005-2011), y el Padrón Continuo de España (2005-2006).

Las preguntas que responde el trabajo son: ¿cuál es la intensidad del retorno? ¿Se aprecian diferencias en la intensidad del retorno y países de procedencia? ¿Cómo se diferencian los retornados de quienes han permanecido en España y en Estados Unidos en cuanto a la composición por nivel educativo?

¹ Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima- Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014.

² Investigador del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). E-mail: martin.koolhaas@cienciassociales.edu.uy

³ Investigadora del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). E-mail: adela.pellegrino@cienciassociales.edu.uy

⁴ Investigadora del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). E-mail: victoria.prieto@cienciassociales.fcs.edu.uy

Introducción

El estudio del retorno en América Latina coincide en señalar una importante participación del retorno reciente en el total de la población que surge en la amalgama de la recesión económica en los principales destinos de la emigración latinoamericana y el crecimiento sostenido de la economía de estos países. De acuerdo con los datos del censo de Ecuador en 2001 los retornados recientes representaban al 0,2% del total de la población residente. Nueve años más tarde, según el censo de 2010, este grupo representaba al 0,6% de la población de este mismo país. En Uruguay se aprecia la misma tendencia de incremento de la migración de retorno. De acuerdo con datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), en el quinquenio 1996-2000 el stock de población retornada que residía en áreas urbanas de Uruguay era cercano al 1,6%, en el año 2011 esta proporción ascendía al 2,7% (Prieto y Koolhaas 2014).

Sin embargo, con excepción del caso mexicano que ha merecido especial atención (Lindstrom, 1996; Masferrer, 2009; Aguilar Esteva, 2013; Kaestner y Malamud, 2010), aún se desconoce la intensidad de este fenómeno para la mayoría de países de la región, o en otras palabras poco se ha avanzado en la medición de la probabilidad de retornar de quienes residen en el exterior.

No contar con información precisa sobre la intensidad del retorno supone el riesgo de incurrir en diagnósticos imprecisos y de sobreestimar su magnitud. Además, desconocer quién retorna y cómo se distingue de quienes permanecen en el exterior, aunque sea de forma exploratoria, permite acercarse a elaborar hipótesis sobre si el retorno es una estrategia individual o familiar, de jóvenes o adultos mayores, planificada o improvisada, etc. En este sentido las tasas de retorno son un instrumento necesario, que permite medir la intensidad del fenómeno del retorno respecto a la población expuesta al riesgo de retornar.

La estimación de tasas de retorno no es sencilla pues implica el uso de diversas fuentes que deben coincidir en su fecha de referencia. Por este motivo la mayoría de los estudios sobre retorno se han limitado a evaluar la magnitud del fenómeno relacionándolo con el total de la población de los países a los que se retorna empleando una misma fuente. Además, por una cuestión de pertinencia social, la acumulación empírica sobre el retorno reciente en América Latina se ha enfocado en el estudio de la integración a la sociedad de retorno, que por obvias razones compara a esta población con la población nativa no migrante (Muschkin, 1993; Cobo et al, 2010; Albo et al. 2012; Prieto y Koolhaas, 2014).

Relacionar al retorno con la población emigrada no solo permite medir la intensidad del retorno sino explorar los temas relativos a la selectividad, es decir el estudio de quienes retornan y quienes permanecen en el exterior. La consideración simultánea de la población retornada y la población emigrada permite responder dos preguntas fundamentales: ¿Quiénes son los que retornan? ¿En qué se diferencian de los que se han quedado en el país al que emigraron?

La selectividad del retorno reciente ha sido abordada en la región para el caso de los retornantes mexicanos y centroamericanos desde Estados Unidos⁵ (Campos Vázquez y

⁵ Aguilar Esteva (2013) analiza la selectividad de la migración de retorno desde Estados Unidos por el método de extinción de chorotes para los siguientes orígenes latinoamericanos: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

Lara, 2011; Aguilar Esteva, 2013). En cambio, para otros destinos importantes de la emigración de latinoamericanos es difícil contar estadísticas que permitan analizar la selectividad por nivel educativo.

Este trabajo se propone analizar la intensidad y la selectividad del retorno desde España y Estados Unidos para la población nacida en Ecuador y Uruguay. Estos dos últimos orígenes sufrieron un fuerte incremento de la emigración internacional extrarregional en la pasada década, principalmente hacia España. Además, la proximidad de los períodos de referencia de los censos de Ecuador, Uruguay y España, así como la disponibilidad de encuestas o registros de población para Estados Unidos y España, permiten este análisis en el caso de estos países.

Objetivos

Este artículo persigue al menos dos objetivos específicos.

En primer lugar, estimar la intensidad del retorno a través del cálculo de tasas de retorno que relacionan a la población expuesta al riesgo de retornar residente en Estados Unidos y España, con la población que efectivamente ha retornado a Uruguay y Ecuador. Las tasas se estiman por sexo y edades. Si bien el objeto de estudio es el retorno a Ecuador y a Uruguay, excepcionalmente se comparan la magnitud del retorno con los casos de México y Brasil para quienes también es posible replicar esta estimación en base a datos de la ronda censal 2010.

En segundo lugar, aquí se analiza la selectividad del retorno por nivel educativo, a través de la comparación de la composición por nivel de instrucción de la población retornada y emigrada. En este caso se compara el stock de población retornada desde Estados Unidos y España enumerado en Ecuador y Uruguay en la última ronda censal (2010/2011), con la población del mismo origen que continuaba residiendo en Estados Unidos y España en el mismo período de referencia (2010/2011).

Métodos y fuentes

Los objetivos de este trabajo suponen trabajar con dos tipos de indicadores distintos. La intensidad del retorno es medida a través de tasas de retorno, mientras que la selectividad se analiza a través de la comparación de stock de población retornada y emigrada. A continuación se describen ambos tipos de indicadores y las fuentes empleadas en su estimación.

La estimación de tasas de retorno propiamente dichas supone relacionar al flujo de retornados con la población expuesta al riesgo de ocurrencia de este evento migratorio. Debido a que no se cuenta con flujos de retorno captados en Ecuador ni en Uruguay, ni con registros sistemáticos de las salidas desde Estados Unidos y España⁶, hemos estimado un proxy de tasa de retorno, que tiene estructura de razón o ratio. Este indicador relaciona en el numerador a la población censada como retornados en los países latinoamericanos en t que cinco años atrás ($t-5$) residía en un país extranjero,

⁶Si bien es cierto que se puede aproximar el flujo de salidas desde España a través de las bajas padronales por caducidad recogidas por el Padrón Municipal español, la omisión de este fuente es muy elevada (solo se conoce el destino de las bajas para menos de 20% de casos) y no se cuenta con una fuente similar para analizar las salidas desde Estados Unidos los que dificulta la comparación entre el retorno procedente de ambos países.

con un denominador que representa a la población del mismo origen enumerada cinco años atrás en el censo del país extranjero ($t-5$). El cociente entre ambas poblaciones expresa la intensidad del retorno ocurrido entre t y $t-5$ en relación a la población expuesta al riesgo de retornar en $t-5$.

$$TR(t, t - 5) = \frac{R_i^e(t, t - 5)}{E_i^e(t - 5)}$$

R_i^e Población retornada desde “ e ” nacida y residente en “ i ”

E_i^e Población emigrada residente en “ e ” y nacida en “ i ”

En el caso de las tasas de retorno específicas por edades quinquenales se estiman tasas de edad-período relacionando a la población de edad $x, x+5$ observada en t en el país de retorno con la población cinco años menor observada en $t-5$ en el país de procedencia.

Este tipo de tasas de retorno sufren de al menos dos limitaciones. En primer término, no cuentan como retorno a los hijos de los retornados que pueden ser identificados en las fuentes de los países de retorno pero no en los países de procedencia. En segundo término, las cifras de stock de retornados subestiman el retorno en tanto excluyen a aquellos retornados que pueden haber regresado y vuelto a emigrar dentro del período de referencia ($t, t-5$).

El análisis de la selectividad del retorno por nivel educativo constituye una primera aproximación a este tema desde el estudio del stock de la población emigrada y retornada. Se trata de una comparación transversal de la composición de la población retornada y emigrada por nivel de instrucción. La población retornada se define de igual forma que en las tasas, a partir de la población enumerada en t en los censos latinoamericanos (2010/2011), como llegados en los últimos 5 años ($t, t-5$). Mientras que la población emigrada enumerada en Estados Unidos y España en t (2010/2011) incluye únicamente a quienes llevan más de cinco años de residencia en estos países al momento de ser entrevistados.

Los datos empleados en la estimación de las tasas de retorno provienen de dos tipos de fuentes: por una parte, los censos de población de los países de retorno y, por otra parte, las fuentes de base anual de los principales países de procedencia de ecuatorianos y uruguayos, a saber Estados Unidos y España. Las muestras de microdatos censales de población latinoamericana empleadas son las publicadas por IPUMS International, a excepción de Uruguay donde los datos se obtuvieron directamente del Instituto Nacional de Estadística. En cuanto a la información de población extranjera residente en España y Estados Unidos, ésta proviene del Padrón Municipal de 2005 y 2006 en el primer caso, y de la American Community Survey (ACS) de iguales años, en el segundo caso.

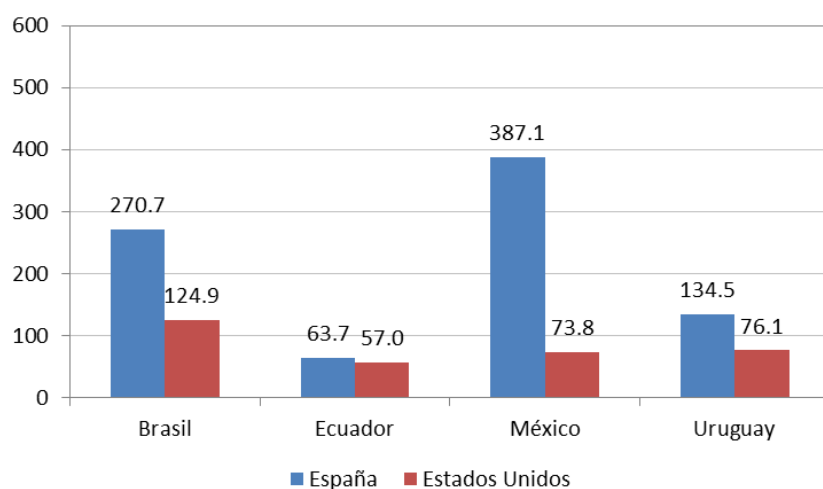
En el análisis de la selectividad educativa del retorno se agrega a la información censal de Uruguay y Ecuador, la información provista por la ACS de los años 2010 y 2011, disponible en IPUMS International, y los microdatos del censo español de población de 2011, publicados por el Instituto Nacional de Estadística de España.

Resultados preliminares

Las tasas de retorno por país de procedencia muestran una mayor intensidad del retorno desde España para los cuatro países latinoamericanos observados. Ecuador muestra niveles inferiores de retorno respecto al resto de orígenes, mientras que la intensidad más alta se aprecia entre los emigrados mexicanos y brasileños desde España (gráfico 1).

Al menos tres factores permiten interpretar la mayor intensidad de retorno reciente desde España, respecto al retorno procedente de Estados Unidos: (i) la preferencia de la política migratoria española por la población latinoamericana, (ii) la rigidez de la política migratoria de Estados Unidos, que incrementa el costo de reemigración hacia este país para los retornados; (iii) dado que la inmigración latinoamericana a España tiene un carácter más reciente que la de Estados Unidos el tiempo de integración en el país de acogida es menor, por ende es lógico suponer que exista una mayor propensión al retorno de los latinoamericanos en España; (iv) el aumento de la tasa de desempleo ha sido bastante más agudo en España que en Estados Unidos. En el primero de estos países la tasa de desempleo pasó de 8,3% en 2007 a 20,1% en 2010, mientras que en el segundo pasó en el mismo período de 4,6% a 9,6% (OIT, 2012). Por lo tanto, es plausible suponer que el contexto económico y social vivido por España en los últimos años ha propiciado, en este caso más que en el de Estados Unidos, un tipo de retorno asociado al fracaso de los proyectos migratorios.

Gráfico 1. Tasas de retorno (por mil) por país de procedencia y país de nacimiento, 2005/2006 - 2010/2011



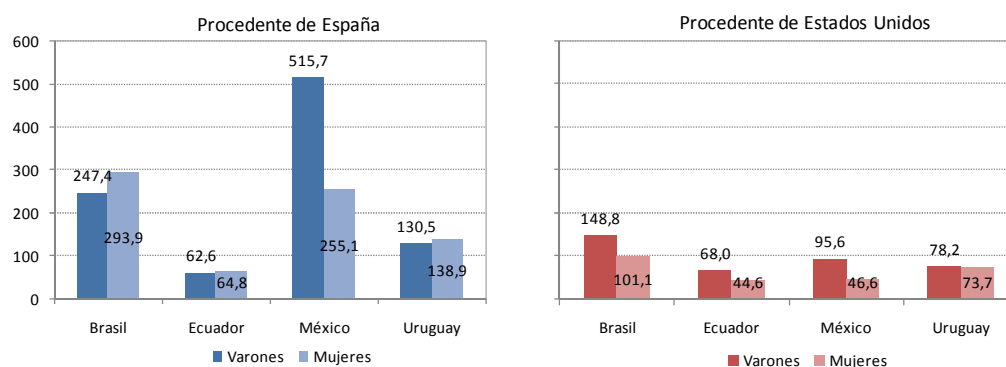
Fuente: Censos de población de Ecuador (2010) y Uruguay (2011); Padrón Continuo de Población de España (2005/2006); y American Community Survey (2005/2006).

El perfil por sexo de la emigración latinoamericana reciente en Estados Unidos y España es variado. La emigración de uruguayos hacia España y Estados Unidos es equitativa en términos de sexo. En cambio, la participación por sexos en la emigración de ecuatorianos difiere según el destino: la emigración hacia España es predominantemente femenina, mientras que la emigración hacia Estados Unidos es de predominio masculino.

Las tasas de retorno desde Estados Unidos mantienen las características de la participación por sexo que se observan en la emigración, en los casos de ecuatorianos (retorno masculinizado) y uruguayos (retorno con participación similar de ambos sexos).

Por su parte, las tasas de retorno de uruguayos procedentes de España conservan las características observadas para los emigrantes. Sin embargo, en las tasas de retorno procedentes desde España, esta característica de la emigración de los ecuatorianos se revierte: el retorno es equitativo entre sexos (gráfico 2).

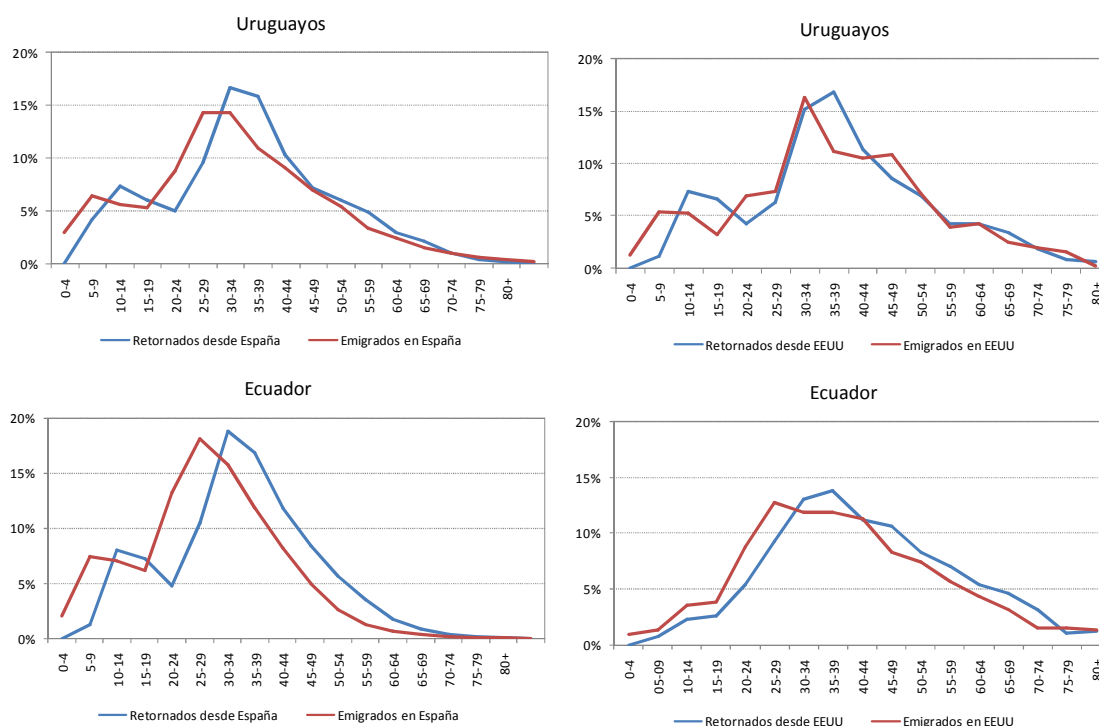
Gráfico 2. Tasas brutas de retorno (por mil) por país de procedencia y país de nacimiento, según sexo, 2005/06-2010/11



Fuente: Censos de población de Ecuador (2010) y Uruguay (2011); Padrón Continuo de Población de España (2005/2006); y American Community Survey (2005/2006).

La distribución relativa por edades de la población según condición migratoria deja ver las diferencias en el calendario de la migración (gráfico 3). En primer lugar, como es esperable, el calendario de edades de la emigración es más temprano que el del retorno. La edad modal de los emigrados en España se concentra entre los 25 y los 29 años, mientras que la edad modal al retorno desde este mismo país corresponde al siguiente grupo de edades (30-34 años). En el caso de la población emigrada hacia Estados Unidos la estructura de edades es más envejecida, lo que se corresponde con la mayor antigüedad del stock de emigrados latinoamericanos en dicho país. También en este caso se corrobora que el retorno ocurre entre 5 y 10 años después que la emigración.

Gráfico 3. Distribución por edades de la población por país de nacimiento según status migratorio, 2010/2011



Fuente: Censos de población de Ecuador (2010) y Uruguay (2011); Padrón Continuo de Población de España (2005/2006); y American CommunitySurvey (2005/2006).

Si comparamos la composición por nivel educativo de la población emigrada en Estados Unidos y España, encontramos que tanto ecuatorianos como uruguayos tienen mayor nivel educativo en Estados Unidos que en España. Este mismo patrón se aprecia cuando se analiza la composición de la población retornada desde estos países, siendo más educados los uruguayos y ecuatorianos que retornan desde Estados Unidos (tabla 1).

Al comparar la estructura de los retornados y emigrados por nivel educativo, se aprecia una mayor proporción de población con bajo nivel educativo entre los retornados de Ecuador y Uruguay de ambos sexos, tanto para España como para Estados Unidos. En cambio, se observan menores proporciones de retornantes ecuatorianos y uruguayos con nivel educativo medio (secundaria completa). Cuando se atiende al nivel de instrucción más alto (universidad completa), no se observa un patrón único común a ambos sexos y países. En suma, se aprecia una selectividad negativa del retorno por nivel educativo, que indica que haría plausible pensar que el retorno reciente es más común entre los menos educados.

Tabla 1. Distribución de la población por nivel educativo según status migratorio, país de nacimiento y sexo. Población de 25 a 64 años, 2010/2011

Emigrados en Estados Unidos (%)					Emigrados en España (%)				
	Ecuador		Uruguay			Ecuador		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria	34,2%	28,7%	16,8%	21,0%	Hasta primaria	22,9%	21,0%	14,2%	12,3%
Secundaria completa	52,0%	54,3%	60,3%	63,3%	Secundaria completa	70,1%	69,4%	74,2%	69,9%
Universidad completa	13,8%	17,0%	22,8%	15,7%	Universidad completa	6,9%	9,6%	11,6%	17,9%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Retornados desde Estados Unidos (%)					Retornados desde España (%)				
	Ecuador		Uruguay			Ecuador		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria	44,1%	32,1%	58,0%	49,1%	Hasta primaria	48,2%	44,3%	56,1%	46,3%
Secundaria completa	41,3%	48,4%	31,8%	35,4%	Secundaria completa	44,3%	48,0%	34,0%	38,7%
Universidad completa	14,6%	19,6%	10,2%	15,5%	Universidad completa	7,5%	7,8%	9,9%	15,1%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Razón retornados desde Estados Unidos /emigrados en Estados Unidos					Razón retornados desde España /emigrados en España				
	Ecuador		Uruguay			Ecuador		Uruguay	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hasta primaria	1,3	1,1	3,4	2,3	Hasta primaria	2,1	2,1	3,9	3,8
Secundaria completa	0,8	0,9	0,5	0,6	Secundaria completa	0,6	0,7	0,5	0,6
Universidad completa	1,1	1,2	0,4	1,0	Universidad completa	1,1	0,8	0,9	0,8

Fuente: Censos de población de Ecuador (2010), Uruguay (2011), España (2011) y American CommunitySurvey (2010/2011).

Referencias

- Albo, A., Ordaz, J. y Li Ng, J. (2012), “Inserción laboral y características de los migrantes mexicanos”, en Ramírez, T. & Castillo, M. (Ed.) México ante los recientes desafíos de la migración internacional, México: Consejo Nacional de Población.
- Cobo, S., Giorguili, S.E. y Alba, F. (2010), “Occupational Mobility among Returned Migrants in Latin America: A Comparative Analysis”, *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, núm . 630, pp. 245-268
- Lindstrom, D. (1996), “Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States”, en *Demography*, vol.33, núm. 3, pp. 357-374.
- Masferrer, C. (2009) Individual and household characteristics of Mexican return migration by community of return in 2005, Trabajo presentado en 2009 Meeting of the Population Association of America, Detroit, mayo 2009.
- Muschkin, C. G. (1993), “Consequences of Return Migrant Status for Employment in Puerto Rico”, en *International Migration Review*, vol. 27, núm. 1, pp. 79-102.
- Prieto, V. y Koolhaas, M. (2014), “Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay”, en Gandini, L. y Padrón, M. (Ed.) Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes, Montevideo: ALAP.
- Kaestner, R. y O. Malamud (2010). Self-selection and international migration: New evidence from Mexico, NBER Working Papers núm. 15765, National Bureau of Economic Research.
- Campos Vázquez, R. y Lara, J. (2011) Self-Selection Patterns among Return Migrants: Mexico 1990-2010, Serie Documentos de Trabajo, núm. 9, Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México.
- Aguilar Esteva, A. (2013), Stayers and returners: educational self-selection among U.S. immigrants and returning migrants, Working paper ITAM, México.